
JUSTIFICADOS, PERO TODAVÍA EXPUESTOS A CAER

Cristo, nuestro Sustituto y Abogado: la
seguridad del creyente frente al pecado



**Personalizado por: Ruperto Bravo Benavente
(R.B.B.)**

Referencia bibliográfica: Biblia Reina Valera 1960 y Nuevo Testamento
Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva

Justificados, Pero Todavía Expuestos A Caer

Propósito

Demostrar, mediante el conjunto de la Escritura, que quien se arrepiente y cree en el Evangelio es justificado por la gracia de Dios, pero todavía vive en un cuerpo mortal y puede caer. Cuando peca, no queda abandonado: Jesucristo llevó sus pecados, resucitó, intercede como Abogado y garantiza que ninguna condenación hay para quienes están en Él. Esta seguridad no convierte la gracia en permiso para pecar; conduce a la confesión, la disciplina paternal, la restauración y una vida dependiente del Espíritu.

Tesis central

Este estudio mantiene juntas verdades que a veces se separan indebidamente. La justificación es completa, porque descansa en Cristo; la lucha presente es real, porque el pecado todavía está presente en la experiencia del creyente; la santificación es necesaria, porque el Espíritu obra en los hijos de Dios; y la glorificación será definitiva, porque entonces desaparecerá la presencia misma del pecado. La pregunta pastoral no es si debemos tomar el pecado con ligereza, sino dónde encuentra refugio el creyente cuando reconoce que ha caído. La respuesta apostólica no es la desesperación ni la autosalvación, sino Jesucristo el Justo.

Ruta doctrinal

Arrepentimiento y fe → justificación → lucha contra el pecado → caída → confesión → abogacía de Cristo → restauración → santificación → glorificación.

Pasajes centrales

1 Pedro 2:21-24; Romanos 3:21-28; 5:1; 7:14-25; 8:1-4, 31-39; Gálatas 5:16-25; 1 Juan 1:7-10; 2:1-2; Hebreos 7:25; 12:5-11.

1. Arrepentimiento y fe en el Evangelio

Cita bíblica

Mr 1:15; Hch 20:21; Ro 10:9-10; Ef 2:8-9

Explicación textual

El llamado apostólico une arrepentimiento hacia Dios y fe en nuestro Señor Jesucristo. Arrepentirse no significa comprar el perdón mediante una emoción intensa, sino reconocer el pecado, abandonar la autosuficiencia y volverse a Dios. Creer es descansar en la persona y obra de Cristo. La salvación procede de la gracia; la fe la recibe, no la produce.

Relación doctrinal

La conversión marca un cambio real de dirección, pero no convierte al creyente en una persona incapaz de pecar. Por eso el Nuevo Testamento dirige advertencias, exhortaciones y promesas de restauración a personas que ya creen.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

2. La justificación por la fe

Cita bíblica

Ro 3:21-28; 4:5; 5:1,9; Gá 2:16

Explicación textual

Justificar es un acto judicial de Dios: Él declara justo al pecador que cree, no porque este haya alcanzado perfección moral, sino porque la justicia de Cristo constituye la base de su aceptación. Romanos distingue entre la obra terminada que establece la paz con Dios y el proceso posterior de crecimiento.

Relación doctrinal

La justificación cambia la posición del creyente delante de Dios. No afirma que la carne haya sido perfeccionada ni que toda tentación haya desaparecido. Confundir posición y experiencia produce triunfalismo o desesperación.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

3. La lucha interior y la presencia del pecado

Cita bíblica

Ro 7:14-25; Gá 5:16-17; Stg 1:14-15; 1 Jn 1:8-10

Explicación textual

Romanos 7 describe una contradicción dolorosa: reconocer el bien y descubrir otra fuerza que se opone. Gálatas presenta el conflicto entre la carne y el Espíritu. Primera de Juan rechaza la afirmación de impecabilidad. Estos pasajes no celebran el pecado; desenmascaran la autosuficiencia y conducen a depender de Cristo.

Relación doctrinal

Debe distinguirse entre la presencia del pecado y su dominio. El creyente todavía puede sentir su presión y ceder, pero ya no debe presentarse al pecado como esclavo inevitable. La lucha misma no es prueba de abandono divino; con frecuencia evidencia una conciencia despertada por el Espíritu.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

4. El creyente puede tropezar y caer

Cita bíblica

Pr 24:16; 1 Co 10:12-13; Gá 6:1; Stg 3:2; 1 Jn 2:1

Explicación textual

Las advertencias dirigidas a creyentes serían innecesarias si caer fuera imposible. Pablo manda vigilar al que piensa estar firme; Gálatas ordena restaurar al sorprendido en alguna falta; Santiago reconoce que todos ofendemos muchas veces; Juan escribe para que sus hijos espirituales no pequen y, a la vez, prevé el caso real de que alguno peque.

Relación doctrinal

Caer no debe presentarse como normalidad deseable ni como identidad definitiva. La respuesta bíblica combina verdad y mansedumbre: reconocer el pecado, acudir a Cristo, recibir corrección y reanudar el camino en obediencia.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

5. Cristo como ejemplo perfecto

Cita bíblica

1 P 2:21-23; He 4:15; Fil 2:5-8

Explicación textual

Primera de Pedro 2:21 sitúa el sufrimiento injusto del creyente bajo las pisadas de Cristo. El versículo enseña principalmente ejemplo: Cristo padeció sin responder con pecado, engaño o amenaza. Su conducta revela obediencia perfecta y entrega confiada al Juez justo.

Relación doctrinal

Seguir sus pisadas no significa repetir su obra redentora ni alcanzar impecabilidad por esfuerzo propio. Significa que el Redentor también forma en los redimidos una manera nueva de responder al sufrimiento.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

6. Cristo como Sustituto en la cruz

Cita bíblica

Is 53:4-6; 1 P 2:24; 2 Co 5:21; Gá 3:13; He 9:26-28

Explicación textual

La sustitución aparece expresamente en 1 Pedro 2:24: Cristo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero. El movimiento del pasaje va del ejemplo del versículo 21 a la obra irrepetible del versículo 24. El Justo ocupa el lugar de los injustos; la deuda no se niega, sino que es tratada en la cruz.

Relación doctrinal

La suficiencia de la cruz impide dos errores: pensar que el pecado es insignificante y pensar que nuestro arrepentimiento o disciplina completan lo que Cristo dejó incompleto. Las obras no añaden mérito al sacrificio; son fruto de haber sido alcanzados por él.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

7. Cristo como Abogado e Intercesor

Cita bíblica

1 Jn 2:1-2; Ro 8:33-34; He 7:25; 9:24

Explicación textual

Juan mantiene dos afirmaciones sin contradicción: escribe para que no pequemos y declara que, si alguno peca, tenemos Abogado para con el Padre. La abogacía de Cristo no minimiza el pecado; responde a él desde la justicia y la propiciación. Romanos añade que el mismo que murió y resucitó intercede por nosotros.

Relación doctrinal

El creyente caído no debe esconderse de Cristo, sino acudir a Él. Nuestro Abogado no presenta inocencia imaginaria: presenta la eficacia de su propia obra. Esta verdad produce humildad, gratitud y restauración, no arrogancia.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

8. Confesión, limpieza y restauración

Cita bíblica

Sal 32:1-5; 51:1-12; 1 Jn 1:7-9; He 4:14-16

Explicación textual

Confesar es llamar al pecado por lo que Dios lo llama, sin excusas ni ocultamiento. Primera de Juan vincula la confesión con la fidelidad y justicia de Dios para perdonar y limpiar. No se repite la cruz; se aplica pastoralmente su suficiencia a la conciencia del creyente.

Relación doctrinal

Debe distinguirse la restauración de la comunión de una nueva justificación. El hijo corregido vuelve a disfrutar una relación transparente con el Padre; no compra nuevamente la filiación mediante lágrimas o penitencias.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

9. Ninguna condenación en Cristo

Cita bíblica

Ro 8:1-4,31-39; Jn 5:24; 10:27-29; Col 2:13-14

Explicación textual

Romanos 8:1 responde al clamor de Romanos 7 con una declaración judicial: ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. La seguridad se apoya en la unión con Cristo, en la acción de Dios que justifica y en la intercesión del Hijo. No depende de negar la lucha, sino de la suficiencia del Salvador.

Relación doctrinal

‘Ninguna condenación’ no significa ‘ninguna corrección’, ‘ninguna consecuencia’ o ‘ningún llamado a la santidad’. Significa que la sentencia final contra el creyente fue asumida por Cristo y no puede ser restablecida por una acusación que ignore la cruz.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

10. Condenación, disciplina y consecuencias

Cita bíblica

2 S 12:9-14; 1 Co 11:30-32; Gá 6:7-8; He 12:5-11

Explicación textual

La condenación pertenece al tribunal; la disciplina pertenece a la familia. Hebreos presenta la corrección como señal de filiación y como medio por el cual Dios produce fruto apacible de justicia. Las consecuencias temporales pueden ser graves, aun cuando la culpa judicial haya sido tratada en Cristo.

Relación doctrinal

Esta distinción protege de dos extremos: interpretar toda dificultad como castigo por un pecado específico, o suponer que el perdón elimina automáticamente todas las consecuencias. La disciplina divina es sabia, paternal y orientada a nuestra participación en su santidad.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

11. Santificación por el Espíritu

Cita bíblica

Ro 8:12-14; Gá 5:16-25; 2 Co 3:18; Fil 2:12-13; 1 Ts 5:23-24

Explicación textual

La gracia que justifica también educa y transforma. La santificación no es la reparación de una justificación defectuosa, sino el desarrollo de una vida ya reconciliada con Dios. El Espíritu produce fruto, ilumina la Palabra, convence de pecado y capacita para obedecer.

Relación doctrinal

El creyente participa activamente —velando, orando, confesando, resistiendo y sirviendo—, pero reconoce que Dios obra en él. El crecimiento puede ser desigual; su medida no es una comparación orgullosa con otros, sino una dependencia creciente de Cristo.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

12. Glorificación y liberación definitiva

Cita bíblica

Ro 8:23-30; 1 Co 15:51-54; Fil 3:20-21; 1 Jn 3:2; Ap 21:4

Explicación textual

La experiencia cristiana presente incluye gemido y esperanza. La redención del cuerpo completará públicamente lo que Dios comenzó. En la glorificación ya no habrá presencia de pecado, corrupción ni muerte. La semejanza con Cristo será plena porque le veremos como Él es.

Relación doctrinal

La esperanza futura evita tanto el perfeccionismo como la resignación. Todavía no hemos llegado, pero tampoco caminamos sin destino. Quien comenzó la buena obra la llevará a término.

Aplicación

Lea los pasajes en su contexto, identifique lo que afirman acerca de Cristo y responda con confesión, fe y obediencia concreta. Evite convertir una experiencia personal en regla para todos.

Textos directos

Estos pasajes deben leerse completos. La síntesis indica su función en el argumento y no reemplaza el texto bíblico.

Referencia	Aporte al estudio
1 P 2:21-24	Cristo dejó ejemplo, no pecó y llevó nuestros pecados en el madero.
1 Jn 1:7-10	Reconoce la realidad del pecado y la provisión de limpieza y perdón.
1 Jn 2:1-2	Exhorta a no pecar y presenta a Jesucristo como Abogado.
Ro 7:14-25	Describe el conflicto interior y dirige la liberación hacia Jesucristo.
Ro 8:1-4	Declara ausencia de condenación para quienes están en

	Cristo.
Ro 8:31-39	Dios justifica; Cristo murió, resucitó e intercede.
Gá 5:16-25	Expone el conflicto carne-Espíritu y el fruto del Espíritu.
He 7:25	Afirma la intercesión permanente y la capacidad salvadora de Cristo.
He 12:5-11	Distingue la disciplina paternal del rechazo judicial.
2 Co 5:21	Resume el intercambio sustitutivo centrado en Cristo.

Textos complementarios

Estos pasajes deben leerse completos. La síntesis indica su función en el argumento y no reemplaza el texto bíblico.

Referencia	Aporte al estudio
Is 53:4-6	Anticipa al Siervo que lleva la culpa de otros.
Sal 32:1-5	Muestra silencio culpable, confesión y perdón.
Sal 51:1-12	Expresa arrepentimiento y deseo de restauración.
Pr 24:16	Presenta la caída y el levantamiento del justo.
Jn 5:24	Relaciona fe, vida eterna y paso de muerte a vida.
Jn 10:27-29	Subraya el cuidado del Pastor y la seguridad de sus ovejas.
1 Co 10:12-13	Advierte contra la autosuficiencia y promete salida en la tentación.
Gá 6:1-2	Ordena restaurar con mansedumbre al que cae.
Stg 3:2	Reconoce que todos tropezamos de muchas maneras.
Fil 1:6	Afirma la fidelidad de Dios para completar su obra.
Col 2:13-14	Presenta perdón y cancelación de la deuda en la cruz.
1 Co 15:51-54	Dirige la esperanza hacia la transformación final.

Distinciones doctrinales esenciales

Concepto	Sentido
Justificación	Declaración definitiva de Dios basada en Cristo.
Santificación	Obra progresiva del Espíritu en la vida del creyente.
Glorificación	Liberación final de la presencia del pecado.
Condenación	Sentencia judicial de la cual Cristo libera al creyente.
Disciplina	Corrección paternal dirigida al fruto de justicia.
Confesión	Reconocimiento sincero del pecado delante de Dios.
Abogacía	Representación de Cristo en favor del creyente.
Sustitución	Cristo ocupa nuestro lugar y lleva nuestros pecados.

Objeciones frecuentes

1. Si todavía pecamos, ¿qué cambió con la salvación?

Cambió nuestra posición delante de Dios, nuestra relación con el pecado, la presencia del Espíritu y nuestro destino. La salvación no niega la lucha; rompe el derecho del pecado a definirnos y garantiza su derrota final.

2. ¿La seguridad eterna autoriza a pecar?

No. Pablo rechaza esa conclusión en Romanos 6. La gracia une al creyente con Cristo y lo llama a presentarse a Dios. Usar la gracia como excusa contradice su propósito transformador.

3. ¿Por qué necesita Abogado quien ya fue justificado?

Porque la justificación no elimina de inmediato la presencia del pecado. La abogacía de Cristo aplica la eficacia de su obra y sostiene la relación del hijo con el Padre.

4. ¿Confesar significa volver a salvarse?

No. La confesión restaura una comunión afectada y reconoce la verdad delante de Dios. No repite el sacrificio ni convierte la filiación en un premio que deba ganarse cada día.

5. ¿Toda caída prueba que nunca hubo fe?

No puede emitirse una sentencia automática. La Escritura llama a examinarse, pero también registra creyentes corregidos y restaurados. El fruto y la perseverancia importan; el juicio final pertenece a Dios.

Conclusión

El creyente ha sido justificado por la fe y reconciliado con Dios mediante Jesucristo. Todavía puede caer porque la presencia del pecado no ha sido eliminada de su experiencia mortal. Sin embargo, no queda sin defensa: Cristo, que no cometió pecado, llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, resucitó e intercede como Abogado. Por eso la seguridad no descansa en la capacidad humana de no tropezar, sino en la suficiencia del Salvador. Esta seguridad jamás trivializa el pecado. Nos lleva a confesar, aceptar la corrección del Padre, andar en el Espíritu, restaurar con mansedumbre al caído y esperar la glorificación. En Cristo no hay condenación; en la vida cristiana sí hay lucha, disciplina y crecimiento; en la consumación ya no habrá presencia de pecado.

Preguntas de estudio

1. ¿Qué relación existe entre arrepentimiento y fe?
2. ¿Qué cambia y qué no cambia inmediatamente en la justificación?
3. ¿Cómo distingue Romanos 7 entre el deseo renovado y el pecado presente?
4. ¿Por qué 1 Pedro 2:21 debe leerse junto con 2:24?

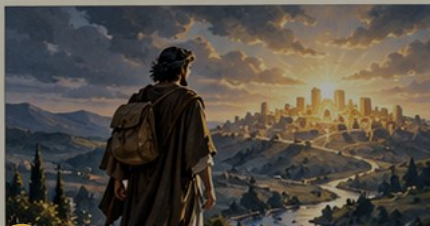
5. ¿En qué sentido Cristo es ejemplo y en qué sentido es Sustituto?
6. ¿Cómo protege 1 Juan 2:1-2 contra el libertinaje y contra la desesperación?
7. ¿Qué diferencia existe entre condenación, disciplina y consecuencias?
8. ¿Cómo responde el creyente cuando peca?
9. ¿Qué papel cumple el Espíritu en la santificación?
10. ¿Cómo transforma la esperanza de glorificación la lucha presente?

Nota sobre las fuentes

Las referencias bíblicas se presentan para lectura contextual. Las citas breves siguen la Reina Valera 1960 en la versión española. El interlineal de Francisco Lacueva se utiliza como apoyo para observar el texto griego, sin atribuirle formulaciones no verificadas ni construir doctrinas sobre etimologías aisladas. Las versiones inglesa y portuguesa traducen el desarrollo editorial del estudio; para lectura litúrgica o publicación de citas extensas debe consultarse una edición bíblica autorizada en cada idioma.

JUSTIFICADOS, PERO TODAVÍA EXPUESTOS A CAER

Cristo, nuestro Sustituto y Abogado: la seguridad del creyente frente al pecado



1 ARREPENTIMIENTO Y FE

Hch 20:21

Volverse a Dios y descansar en Jesucristo.



2 JUSTIFICADOS

Ro 5:1

Dios declara justo al que cree, por la obra de Cristo.



3 LA LUCHA CONTINÚA

Ro 7:24-25

La presencia del pecado exige dependencia de Cristo.



4 PODEMOS TROPEZAR

1 Co 10:12

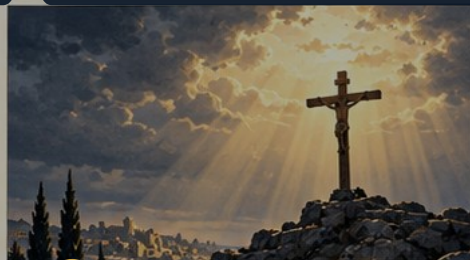
La advertencia llama a vigilancia, no a desesperación.



5 CRISTO, EJEMPLO

1 P 2:21-23

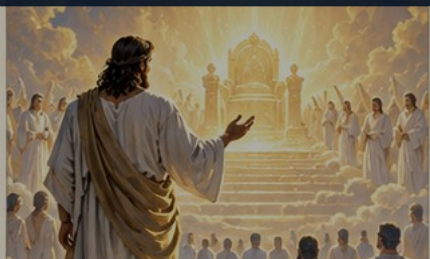
Sufrió sin pecado y dejó pisadas de obediencia.



6 CRISTO, SUSTITUTO

1 P 2:24

Llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero.



7 CRISTO, ABOGADO

1 Jn 2:1-2

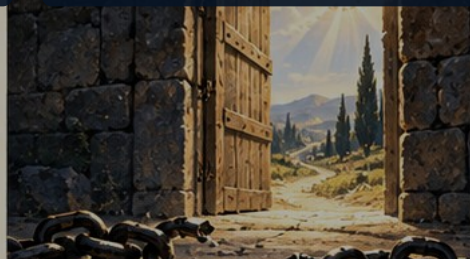
Si alguno peca, tenemos Abogado para con el Padre.



8 CONFESIÓN Y LIMPIEZA

1 Jn 1:9

Reconocemos el pecado; Dios perdona y limpia.



9 NINGUNA CONDENACIÓN

Ro 8:1

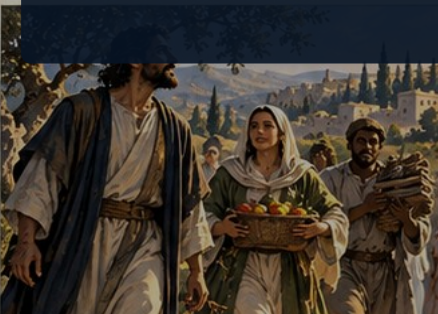
Nuestra seguridad descansa en estar en Cristo.



10 DISCIPLINA PATERNAL

He 12:5-11

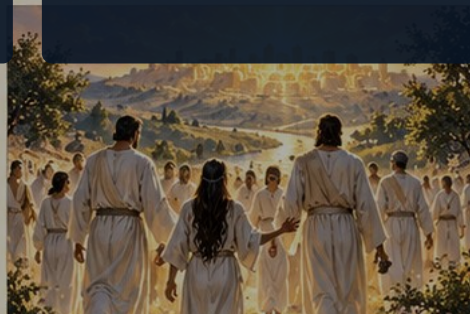
Dios corrige a sus hijos para producir justicia.



11 ANDAR EN EL ESPÍRITU

Gá 5:16-25

La gracia produce fruto y obediencia creciente.



12 GLORIFICACIÓN

1 Jn 3:2

La liberación de la presencia del pecado será completa.

Reseña curricular del compilador



RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Desarrollador de proyectos senior y experto en ingeniería de procesos con más de 40 años de trayectoria en la estructuración técnica y financiera de complejos industriales, agroalimentarios y de infraestructura crítica. Especialista en modernización de modelos de inversión e implementación de tecnologías de punta, con enfoque en viabilidad económica bajo estándares internacionales. Compilador y responsable de edición de materiales bíblicos y didácticos para estudio. Residente en Buenos Aires, Argentina. En esta obra actúa como impulsor, compilador y responsable de la presentación editorial. El contenido doctrinal se fundamenta en las referencias bíblicas indicadas y debe ser examinado a la luz de la Sagrada Escritura.

Nota editorial: se omiten datos personales sensibles, documentos de identidad, domicilios y otros datos de carácter privado.